

## **DIVERSIDAD CULTURAL E IDENTIDAD TERRITORIAL: VIVIENDO LA REGION (Comunidades rurales conurbadas en el estado de Guanajuato)**

*María del Carmen Cebada Contreras\**

*Ileana Schmidt Díaz de León\**

### **Presentación**

La expansión de las ciudades y de las zonas metropolitanas ha traído como consecuencia la urbanización de su periferia rural. En estos territorios se va dando un cambio en el paisaje y en las formas de articulación campo-ciudad. Las problemáticas que se derivan de estas modificaciones, afectan y generan cambios no sólo en las condiciones de producción y formas de vida de la población que vive en los espacios rurales conurbados sino también en las formas de relacionarse con el territorio, la forma en que se da la movilidad poblacional y, por lo tanto, en su sentido de pertenencia y construcción de su sentido de identidad. El interés es reflexionar en torno a estos espacios cercanos a una ciudad, qué características presentan, cómo se integran a las dinámicas de la ciudad y cómo se modifican las actividades económicas que se desarrollan en esos territorios.

Se presentan los casos de dos comunidades rurales, una cercana con la ciudad de León y otra con la ciudad de San Luis de la Paz, ambas en el estado de Guanajuato.

**Palabras clave:** región, conurbación, identidad territorial

### **Región, territorio e identidad**

Los procesos sociales, históricos y culturales que vive cada comunidad generan un diferenciado sentido de identidad y forma de construir y vivir su región. El aspecto dinámico de la relación entre sociedad y espacio se estudia por medio de los llamados procesos de territorialización.

---

\* Maestra en Ciencias Sociales y Estudios de Doctorado en Sociología. Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato Campus León, Tel. 477-2674900 ext 3347, 3329, [cebada@ugto.mx](mailto:cebada@ugto.mx), [ccebada@gmail.com](mailto:ccebada@gmail.com)

\* Maestra en Estudios Latinoamericanos y Doctora en Etnohistoria. Departamento de Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato Campus León. Tel. 477-2674900 ext 3359, 3329, [ileanaschmidt@hotmail.com](mailto:ileanaschmidt@hotmail.com)

Entendiendo el territorio como una construcción social, como una producción de relaciones sociales, jerarquías y poderes. El territorio, en tanto producción social, no sólo se gesta desde las marcas, prácticas y acciones de los actores que operan directamente sobre éste y desde los sujetos que lo habitan y establecen rituales y hábitos, sino que contribuyen en su gestación otras fuerzas y dinámicas que suceden en otras esferas y escalas sociales, locales, regionales, nacionales y globales que llegan a impactar los distintos ámbitos en los que éste se constituye (Echeverría 2001:235).

El territorio es el escenario de las relaciones sociales que se expresan como territorialidad, que a la vez es asociada con el regionalismo, el cual se concibe como la identificación autoconciente -cultural, política, sentimental- que grandes grupos de gente desarrollan con el tiempo sobre ciertos espacios geográficos (Young, 1992). La territorialidad refiere al conjunto de prácticas capaces de garantizar la apropiación de cierto territorio por determinados agentes o grupos sociales, apropiación que se asocia con la identidad espacial (o territorial).

La construcción del espacio cambia a través de la historia, conforme han ido cambiando la forma y complejidad de las relaciones y de los medios que facilitan la interacción social. El espacio es construido históricamente. El espacio social es diferente del espacio natural, pero ambos están yuxtapuestos, pueden estar intercalados, combinados o en conflicto (Lefebvre 1984:77). Cada espacio social tiene una historia, es una realidad social, un conjunto de relaciones y formas de vinculación con la práctica social. Tiempo y espacio no son separables: espacio implica tiempo y viceversa. (Lefebvre 1984:110)

En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades (locales, nacionales, multinacionales) con intereses distintos que pueden generar relaciones de cooperación o de conflicto. Esto imprime la dinámica del territorio, que no es fijo sino mutable, sino que cambia con el tiempo dependiendo de la acción humana sobre condiciones espacio-temporales existentes. La territorialidad regionaliza el territorio, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación.

Así, las regiones son sistemas territoriales abiertos, con contenido cultural e histórico, son espacios sociales construidos. La región es una construcción social, susceptible de conciencias y memoria colectiva. Es el área que se estudia en el momento pero entendida como el espacio de coexistencia y confrontación de varios grupos sociales, internamente diferenciados, que contempla varias dimensiones e interacciones que establecen los individuos en los ámbitos económico, social, político y cultural. También puede ser entendida como la expresión localizada de la confrontación social alrededor de los recursos, productos y mercados. O como dice Young (1992) son hipótesis para ser probadas.

El análisis regional se toma como una forma de acercamiento para tratar de ver qué aspectos de la realidad local se han transformado, a la vez de comprender la complejidad de lo regional. La región es una construcción social, resultado de sistemas de interacción social que establecen los individuos en los ámbitos económico, social, político y cultural; contempla dimensiones como territorio, espacio y tiempo. La región así como los procesos derivados de su dinámica, se consideran como constitutivos y constituyentes de la espacialidad de la vida social. Donde los cambios trastocan la estructura, en por lo menos tres campos que se articulan entre sí: a) la interacción de los hombres con el medio físico; b) las relaciones económicas que desarrollan los diferentes productores y c) el del enfrentamiento de las fuerzas políticas. Los cambios afectan las reglas de juego a nivel local y traen nuevas estructuras de dificultades y oportunidades que se cristalizan en nuevas prácticas por parte de los actores. Lo que dificulta detectar cuáles son las nuevas estrategias para forjar identidades regionales o territoriales como manera de vivir tradiciones y gestionar los recursos naturales.

La dinámica territorial genera dominios de continuidad de los lugares vecinos que se caracterizan por una continuidad territorial así como vinculaciones entre lugares distantes que se ligan por las formas y los procesos sociales a través de redes.

Los cambios en el espacio son resultado de las transformaciones que han experimentado los tejidos productivos y la movilidad de la población. Asimismo se señala que los espacios locales no son homogéneos, y que su heterogeneidad se construye a través de interacciones entre los distintos ámbitos sociales, físicos, productivos y culturales. (Estrada y Lavase 2007:34)

El sentido de pertenencia e identidad solo adquiere existencia real a partir de su expresión de territorialidad. Las ciencias sociales han intentado integrar las dimensiones espaciales y territoriales. La geografía logró articular el estudio de los ámbitos y recursos naturales con el análisis de las organizaciones sociales, con el fin de entender la conformación de las regiones económicas del país (Bassols, 1979) La antropología prevalece en el trabajo de espacialización de la diversidad cultural; de las especificidades físicas y medioambientales de los territorios, considerados a la vez factores determinantes y productos de las actividades humanas; el papel de las mediaciones culturales, políticas y económicas sobre la construcción de los espacios regionales, principalmente a partir de sus relaciones con los poderes centrales y la transformación de la naturaleza y fronteras territoriales, bajo el efecto de cambios relativos a los modos de apropiación de dominación social y de representación de las configuraciones simbólicas que son las regiones. (Estrada y Labazée 2007:23)

Los diferentes acercamientos al estudio de lo regional parten de historias locales o estudios microlocales; o dan cuenta de problemáticas que son resultado de los cambios territoriales, y tratan de dar cuenta de la diversidad de situaciones y dinámicas locales.

Una de las distinciones que se ha establecido entre los espacios, a lo largo de la historia, es la de campo y ciudad. Al campo se le vinculaba con el atraso y a la ciudad con la modernidad. Ahora se plantea la idea que las relaciones o articulaciones entre zonas rurales y urbanas pueden ser vistas a través de sus interacciones, más que por sus diferencias. Por otra parte, se hace necesario visualizar la interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y con el medio urbano en particular, y con otros grupos y actores sociales.

Las relaciones económicas y sociales se establecen a través de diversos flujos económicos, financieros, de recursos naturales y humanos, y de interacciones en la vida cotidiana de los pobladores y relaciones de vecindad. En el sentido de que cada ámbito tiene sus propias contradicciones, que en determinadas condiciones impacta a los otros, es decir, la agricultura, la industria, el campo o la ciudad, presentan cada cual sus propias problemáticas pero, a la vez, se articulan entre sí y se establecen procesos de segregación o integración específicos de acuerdo al contexto económico, social, político e histórico del lugar. Pudiendo, en tal caso, dar

cuenta de la situación suburbana debida a la cercanía a un área metropolitana, del proceso de urbanización de zonas del campo que antes se dedicaban a la agricultura, del desarrollo de vías de comunicación y transporte, de los sectores que viven de las remesas de la migración o los intentos por dar un aspecto urbano a los espacios donde se concentra la población o de las regiones empobrecidas. Así también como los procesos de migración que implican la separación y el distanciamiento, pero que siguen teniendo un vínculo con el terruño, con la tierra y ese arraigo se manifiestan en el tipo de interacción social y formas de relación que establecen las familias de aquí y de allá.

La transformación del territorio y la dinámica territorial se expresa en diversos procesos tales como la urbanización y metropolización, por un lado y en el regionalismo y el localismo, por el otro. Las sociedades rurales han presentado cambios estructurales. El medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios). Hay asentamientos (aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados) que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas (Pérez 2001:17; Ceña 1993:29). Así, las imágenes rurales han cambiado, ahora “coexisten empresas que forman parte de ‘grupos económicos’ extra agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas de juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas de poder políticas o buscar otras estrategias que les permitan encontrar otros espacios territoriales que los integren (migraciones nacionales e internacionales). La producción agraria se descentró para dar lugar a territorios donde ella es solo un amplio abanico de aspectos a considerar” (Giarracca 2001:11).

En términos del territorio se habla de una relación compleja entre núcleos urbanos y su espacio periférico, visto como resultado de una organización dinámica del territorio, y ya no referido como rural, específicamente, sino como distintas zonas en el continuo urbano-rural, a saber: espacio urbano, espacio periurbano, espacio semiurbano, espacio semirural urbanizado, espacios rurales y áreas rurales de tipo marginal (Cfr. Jiménez, 2006).

## **La localidad y la ciudad**

En la discusión sobre el tránsito de lo rural a lo urbano se sostiene la idea de que ambos se condicionan mutuamente, según las características del lugar, los factores contextuales que intervienen y la forma en que los individuos viven su cotidianeidad, se relacionan y responden a dichas condicionantes en sus ámbitos locales. Se observa que la agricultura ya no es la única actividad de importancia económica, aunque mantiene un peso específico.

En las relaciones que se establecen entre el campo y la ciudad, se ha dado cuenta de las transferencias económicas del medio rural al urbano, de los cambios de las actividades económicas que se desarrollan en el campo, de la aparición de obras de infraestructura urbana, la conexión con la red carretera, la construcción de vivienda formal e informal, el surgimiento de fraccionamientos industriales o la pérdida de extensiones de suelo agrícola y otros recursos naturales.

Las comunidades seleccionadas para su estudio se ubican, una en el municipio de León en la región centro-oeste y otra en el municipio de San Luis de la Paz en la región norte del estado de Guanajuato, región que contrasta con el centro y el sur de la entidad y considerada como de las más atrasadas, desde el punto de vista económico. El rango de ingreso de las familias, predominante, oscila entre uno y tres salarios mínimos. El norte se caracteriza por un clima semiárido, cuya principal actividad es la agricultura de temporal, en que predominan los cultivos de subsistencia, escasa presencia de la industria y la migración internacional es comparativamente nueva con respecto a la del sur, que cuenta con una fuerte tradición migratoria reforzada en la década de 1940 con la instalación de oficinas de registro del Programa Bracero. Son municipios que presentan fuerte movilidad hacia Estados Unidos. El nivel de escolaridad es básicamente el de primaria en ambos municipios. Son dos municipios contrastantes. León es considerado con una economía diversificada, alto desarrollo en el acceso a los mercados y con patrones de consumo satisfactorios, mientras que San Luis de la Paz, si bien se cataloga como una economía diversificada, el acceso a los mercados es de bajo desarrollo y los patrones de consumo es no satisfactorio.

Diagnóstico socioeconómico  
 2004

<b>Municipio</b>	<b>Especialización económica</b>	<b>Acceso a mercados</b>	<b>Patrones de consumo</b>
León	Diversificada	Alto desarrollo	Satisfactorio
San Luis de la Paz	Diversificada	Bajo desarrollo	No satisfactorio

FUENTE: Plan estatal de ordenamiento territorial de Guanajuato 2006

Asimismo, el grado de marginación es bajo para el municipio de León y es medio para el municipio de San Luis de la Paz.

Grado de marginación por municipio  
 2000

<b>Municipio</b>	<b>Marginación</b>	<b>Lugar en el estado</b>
León	Bajo	1
San Luis de la Paz	Medio	12

FUENTE: INEGI Censo General de Población y vivienda 2000.

Las localidades estudiadas son La Escondidita en el municipio de San Luis de la Paz y Plan Guanajuato (La Sandía) en el municipio de León. La población de la Escondidita en 2010 es de 334 habitantes, de los cuales el 45.5% son hombres y el 54.5% mujeres. En La Sandía la población es de 2136, con el 47.4% hombres y el 52.6% mujeres.

LOCALIDADES ESTUDIADAS ESTADO DE GUANAJUATO  
 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXO

Localidad	Municipio	Total Habitantes	Total Hombres	Total Mujeres	No. de viviendas
La Escondida	San Luis de la Paz	334	152	182	91
La Sandía	León	2136	1012	1124	524

FUENTE. INEGI. Censo de Población y vivienda 2010

La Sandía municipio de León, es una comunidad rural con una cercanía geográfica a la ciudad de León, que muestra una economía y dinamismo urbano importante. Es un espacio rural que experimenta grandes cambios y tensiones en un proceso de transición de ser una comunidad rural a ser una periferia urbana, por lo mismo en sus formas de organización familiar. El poblado (zona urbana del ejido) muestra un crecimiento demográfico y un proceso de conurbación importante con la ciudad de León. El ejido se dotó con una superficie de 3 mil 400 hectáreas, para 337 ejidatarios. Se ubica aproximadamente a 15 kilómetros al suroeste de la ciudad de León. Cuentan con la carretera León-La Sandía y transporte urbano hacia la ciudad de León. El poblado cuenta con equipamiento e infraestructura urbana mínima: escuelas en los niveles de kinder, primaria, telesecundaria y videobachillerato; pavimentación y alumbrado público en la calle principal, kiosco y jardín, centro de salud y un centro comunitario. Dada la cercanía con la ciudad de León, el poblado forma parte de la periferia de dicha ciudad y en con la que establecen mayor número de flujos constantes –económicos, laborales, de servicios- y movimientos de personas. Sin dejar de estar presente los flujos migratorios hacia Estados Unidos y la consecuente recepción de remesas.

El promedio de habitantes por vivienda es de 4.08. Las viviendas con 3 cuartos y más representan el 79.7% del total de viviendas habitadas. El promedio de habitantes por cuarto es de 1.06. Sólo tres viviendas reportan tener piso de tierra en la vivienda. El 99% tiene electricidad y agua entubada dentro de la vivienda; el 97% cuenta con drenaje.



En La Sandía siguen predominando las actividades agropecuarias, por lo que se le puede considerar como un espacio rural, en términos de uso del territorio. Pero el contexto urbanizador que la rodea ha influido en el tipo de estrategias que emprenden los grupos domésticos campesinos, en el que se hace manifiesta la importancia que está cobrando la incorporación de los miembros de la familia al trabajo asalariado, de hombres y mujeres, principalmente entre los jóvenes. Incorporación que ha generado cambios en las relaciones internas familiares y posición que guardan los miembros de la familia. Se observan cambios en sus gustos y consumos, así como en adecuación de los espacios del solar urbano, en el que antes se tenían los corrales para los animales de traspatio, yunta o caballos y han tenido que adecuar un espacio en la parcela y, los solares se convierten en viviendas colectivas.

Hasta la década de 1980 la población tenía básicamente dos opciones en el mercado de trabajo: como jornaleros agrícolas en la región o como migrantes internacionales hacia Estados Unidos, la mano de obra era predominantemente masculina. A partir de los años noventa, con la instalación de una empresa maquiladora en las orillas del poblado se presentó la oportunidad para hombres y mujeres de la localidad de trabajar en la industria manufacturera. Con el cierre de dicha empresa se comienza a dar el desplazamiento laboral hacia la ciudad de León o a San Francisco del Rincón. La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo se da tanto en el campo, en actividades que tienen que ver con la siembra, cosecha y empaque de hortalizas (generalmente de exportación) como en la ciudad de León en la industria manufacturera de calzado, en las maquiladoras o en el trabajo doméstico. Los ingresos dependen cada vez más del trabajo asalariado o por las remesas de los que emigran hacia Estados Unidos, sus pautas de consumo también se están modificando.

### **La dinámica territorial local: viviendo la región**

En este contexto el poblado de la Sandía se ha visto influenciado por los cambios y dinámicas que se generan. Como periferia de la ciudad de León por su cercanía geográfica y grado de conurbación, se le considera como tal dentro de las políticas de desarrollo urbano, para dar un aspecto urbano al espacio donde se concentra la población e incorporar las tierras dentro de la visión como un espacio territorial organizado.

La producción campesina enfrenta una diversidad de condicionantes tales como la dependencia estructural de las unidades de producción, en tanto que su desempeño y condiciones de existencia dependen de un aprovisionamiento externo en su relación con el mercado; las relaciones asimétricas determinan esa dependencia, en la que el campesino siempre se encuentra en desventaja, aunque también, en determinadas situaciones, obtiene beneficios concretos específicos. Además, el trabajo familiar no sólo se relaciona con diferentes esferas de la economía sino que sus actividades se sitúan tanto en el ámbito local, nacional como internacional (movilidad y migración), como asalariado.

El contexto señalado ha influido en el tipo de estrategias que emprenden las unidades de producción<sup>1</sup> campesinas, según los recursos estratégicos con que cuentan. El principal recurso del que echan mano es la incorporación de miembros de la familia al trabajo asalariado, la cual ha ido cambiando con el tiempo, y se da principalmente entre la población joven, y de manera diferenciada por tipo de actividad, por género y por destino.

De igual modo, se aprecian cambios en el acondicionamiento del territorio, en el desarrollo de cierto tipo de actividades económicas en demérito de las que tienen que ver con el sector agrícola; hay una migración rural urbana por parte de la población rural que sale a buscar trabajo en las ciudades, además de que enfrentan las problemáticas de las ciudades pequeñas por el propio crecimiento demográfico y tipo de asentamientos humanos. Sufren problemas vinculados con la basura, con la urbanización, con el transporte. En su mayoría siguen yendo a la ciudad de León para hacer las compras semanales de despensa o para la compra de ropa, uniformes o útiles escolares. Aunque ya existen pequeños negocios o comercios en los que se pueden abastecer tales como tiendas misceláneas, farmacias, carnicerías o papelerías.

---

<sup>1</sup> Se toma la unidad doméstica campesina como categoría de análisis en esta escala de observación. Es el eje fundamental para la organización de las actividades que emprenden sus miembros y se convierte en el centro de decisión económica.

**Guanajuato Región centro-oeste**  
**Población ocupada por sector de actividad (1970, 1990, 2000)**

	Agricultura	Industria de Transformación	Comercio	Servicios
1970				
Centro-oeste	28.15	28.82	10.42	14.18
Hombres	32.32	29.22	9.72	9.18
Mujeres	9.79	27.04	13.49	36.21
1990				
Centro-oeste	10.67	32.85	14.79	28.55
Hombres	13.33	34.03	13.5	23.68
Mujeres	2.79	29.35	18.61	42.94
2000				
Centro-oeste	6.12	32.85	18.52	31.25
Hombres	8.12	35.66	15.96	25.9
Mujeres	1.94	26.98	23.88	42.44

Fuente: Arias 2007:301

En la Sandía, el 36.8% (787) es población económicamente activa (el 73% son hombres y el 27% son mujeres); el 94% de la población económicamente activa está ocupada.

En la región centro oeste, donde se ubica la comunidad estudiada, en 30 años la población ocupada en la agricultura ha sufrido una declinación, al pasar del 28.15% en 1970 a solo el 6.12% en el 2000. La población ocupada en la industria manufacturera crece en su participación de 28.8% a 32.8% en esos mismos años. Un crecimiento importante es la población que reporta ocuparse en el sector servicios pasa de 14.1% a 31.2%. Se da un repliegue de la población rural hacia la agricultura de subsistencia y la intensificación de la migración internacional, así como el proceso de salarización de dicha población en su relación con la

ciudad. La residencia permanece en las zonas rurales; sólo se trasladan a trabajar a la ciudad de León, el transporte suburbano han acercado más al poblado con la ciudad, de sólo dos corridas al día ahora se tienen corridas cada 15 minutos.

Las telecomunicaciones, el uso de aparatos electrodomésticos, la educación y el consumo en general están cada vez más a su alcance. El 83% tiene radio y refrigerador; el 97% tiene televisión; el 78% lavadora; el 42% automóvil y teléfono; el 35% celular y el 1.1% internet en sus hogares. La dinámica de la relación campo ciudad se ha modificado y el perfil de la población rural también. El teléfono, el internet, las cámaras de video muestran cómo la migración ha contribuido a la transformación de las comunidades y del consumo, así como el desarrollo de formas de organización familiar, entre los vínculos entre los que se quedan y los que se van. (Estrada 2007:38)

El 11.7% (252 habitantes) de la población tiene 60 años y más. De la población total el 26% no es derecho habiente en servicios de salud. De los que reportan tener derecho de servicios de salud, el 73% reporta tener derecho en la Secretaría de Salud (el 70% con el seguro popular); el 21.7% es derechohabiente del IMSS; el 1.9% al ISSSTE y el 0.14 al ISSEG.

El 96% de la población es católica. De la población de 12 años y más (1596) el 33.6% es soltera, el 58.6% es casada y el 7.8% es separada.

El número de hogares con jefatura femenina es de 105 (20%) con una población de 337 habitantes y de 416 con jefatura masculina (80%) con una población en hogares de 1799 habitantes.

De la población de 15 años y más (1446), el 26% tiene primaria incompleta (46% son hombres y el 54% mujeres). De la población de 18 años y más (818) el 13.3% reporta educación postbásica (84% de ellos son hombres y el 16% mujeres).

Con respecto a la Escondidita, la población va a trabajar a la ciudad de Querétaro, en los parques industriales o en el trabajo doméstico o emigran a Estados Unidos. Con el desarrollo del corredor industrial de la carretera Federal 57, que conecta a Querétaro, Guanajuato y San Luis Potosí, se está volviendo un lugar de búsqueda de trabajo, pero más para las mujeres, en las maquiladoras que se establecen ahí. Los cambios en esta comunidad son menos notorios a pesar de la cercanía que tienen con la cabecera municipal, la ciudad de San Luis de la Paz. Esto nos lleva a reflexionar en el sentido de que es el tipo de dinámica de la ciudad la que imprime su influencia a la periferia urbana.

Con respecto al acceso a telecomunicaciones y uso de aparatos domésticos se tiene que el 15.8% tiene refrigerados, el 19.7% cuenta con televisión, el 20.8 % reporta tener radio, el 18.6% tiene teléfono fijo. No reportan tener celulares ni internet en sus hogares. En este sentido la población, su consumo así como el paisaje de La Escondidita, en el municipio de San Luis de la Paz, siguen siendo rurales, aunque ya hay gente que sale de la comunidad a estudiar y a trabajar.

Otro proceso que se traslapa en esta relación campo ciudad es la emigración hacia Estados Unidos. Los emigrantes construyen nuevos espacios y, con ello, puntos geográficos distantes se acercan, ya que han tomado la forma de redes sociales. La experiencia migratoria ha transformado las localidades. Hay un aumento de la participación de las mujeres en la migración internacional y un cambio en el estatuto laboral de los emigrantes una vez que han regresado al lugar de origen.

Los habitantes de los espacios rurales se enfrentan a una serie de cambios dados por su vinculación con la ciudad. Se desarrollan nuevas desigualdades sociales y nuevas formas de interacción social entre los pobladores de ámbitos rurales en su vinculación con los ámbitos urbanos. El espacio rural se visualiza como territorio, producto de las interrelaciones sociales y su creciente complejidad.

## Conclusión

La conclusión que presentamos a manera de hipótesis es que las zonas rurales, principalmente las que circundan a las ciudades que muestran un dinamismo económico y demográfico importante, están sufriendo transformaciones en sus actividades económicas, en la conformación de su territorio y en sus estrategias de vida con una perspectiva urbana, es decir, 'se urbanizan', tanto por parte de las ideas, que las autoridades municipales tienen, de dar un aspecto urbano a los espacios donde se concentra la población como por parte de la especulación inmobiliaria que urbaniza (industrial y residencialmente) predios rurales. Por lo que el crecimiento económico que viven las ciudades y regiones exitosas no se recibe de igual forma en las zonas rurales conurbadas. Estas son incorporadas a la dinámica metropolitana que se gesta, pero en condiciones de desventaja para la población que se asienta en ellas. Sufren un proceso de urbanización forzada por las condiciones sociales y económicas de su entorno mayor. Y depende del tipo de dinamismo que caracteriza a la ciudad y sus procesos de urbanización y metropolización el que los cambios sean más acelerados en los gustos y consumo de la población que habita áreas rurales.

## Bibliografía

**Alba, Carlos, Ilán Bizberg y Helene Riviere** (1998) *Las regiones ante la globalización*. México, CEMCA-ORSTOM-COLMEX.

**Arias, Patricia** (2007) "El Bajío guanajuatense: expansión y redefinición de un tejido espacial regional" en Estrada y Labazée *Globalización y Localidad: espacios, actores, moviidades e identidades*. México, CIESAS-IRD. Pp.295-310.

**Boisier, Sergio** (1992) *Modernidad y territorio*. Santiago de Chile, ILPES (Cuadernos del ILPES, 42).

**Echeverría Ramírez, María Clara** (2001) "Descentrar la Mirada:avizorando la ciudad como territorio" en Montañez Gómez, Gustavo *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Pp. 217-249.

**Estrada Iguíñez, Margarita y Pascal Lavase** (coords.) (2007) *Globalización y localidad: Espacios, actores y moviidades e identidades*. México, CIESAS-IRD.

**Giarraca, Norma** (comp.) (2001) *¿Hacia una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires, CLACSO.

**Gobierno del estado de Guanajuato** (2006) *Plan estatal de ordenamiento territorial*.

Gobierno del estado de Guanajuato. México.

**Hoffmann, Odile y María Teresa Rodríguez** (editoras) (2007) *Los retos de la diferencia. Los actores de la multiculturalidad entre México y Colombia*. México, CEMCA-CIESAS-ICAH-IRD, (publicaciones de la Casa Chata).

**INEGI** Censos de Población y Vivienda.

**Jiménez Solares, Carlos** (2006) "Articulación entre lo rural y lo urbano. Cuatro niveles de reflexión" en Ramírez César y otros (coords.) *Desarrollo rural regional hoy*. México. Universidad Autónoma Chapingo.

**Lefebvre** 1984 *The production of Space*. T.J. Press, Padstow, Cornwall

**Lefebvre, Henri** (1978) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Península.

**Maihold, Günther** (2004) "Modernidades en México ¿senderos de una modernidad diferente?" en Maihold, Günther (comp) *Las modernidades de México. Espacios, procesos, trayectorias*. México, ADLAF-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados, pp.35-51.

**Pérez Herrero, Pedro** (comp.) (1991) *Región e Historia en México (1700-1850)* . México, Instituto Mora-UAM.

**Young, Eric Van** (edr) (1992) *Mexico's Regions. Comparative History and Development*. Center for U.S.-Mexican studies, UCSD